

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 pta. al mes—
para de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 pta. año.—
Paquete de 50 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 690

Palma de Mallorca 24 de abril de 1915

La correspondencia de Redacción dirijese á ANTONIO M.^o ALSTINA
y la de Administración á BARCELONA LLIBRES.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

Orientaciones

Como suponíamos en el número anterior el señor conde de Romanones, ha podido pasear su desigual figura por todos los pueblos de la isla que se le ha ocurrido, ir sin que la «fiera» maurista, le enseñara los dientes, si bien lo interesante, en esta ocasión, no es el viaje mismo, sino más bien lo que del viaje nos queda, o sea el discurso que desde el Príncipe nos ha regalado el señor conde.

Del citado discurso lo de más bulto, lo que va a doler al país es la pretensión, ya manifestada por el conde de la Mortera, de la ocupación de Tánger.

Está España exhausta, pobre, anémica y necesita para su reconstitución poner a contribución todas sus energías y con lo que le brindan nuestros políticos, es con la disipación y el derroche escandaloso de esas energías, que tan indispensables le son para la reconstitución interior.

El señor conde de Romanones habla del problema del Mediterraneo, de la necesidad ineludible de la defensa de las Baleares, de las Canarias, olvidándose que para que esa defensa sea efectiva ha de asentarse sobre la base de poderoso organismo económico y no del esmirriado como el nuestro, sin consistencia para tales empresas.

El gran problema, el magno problema es nuestra reconstitución interior. Compárese nuestra población con la de las demás naciones de Europa y saquen las consecuencias consiguientes nuestros políticos. Italia con una extensión superficial bastante menor que la nuestra cuenta con doble población, Inglaterra con una superficie menor cuenta también con doble número, Francia igual y si es Alemania con una superficie escasamente mayor su población excede en tres veces a la nuestra, llegando al máximo en la comprensión de nuestra pobreza comparando la población relativa de Bélgica con la nuestra a la que excede en más de seis veces.

Ahora bien, ¿qué remedios heroicos, que medidas enérgicas preconizan los políticos del régimen? Maura la ocupación de Tánger. Romanones la ocupación de Tánger. Dato la aprobación táctica de estos proyectos. En suma: el despilfarro de nuestras energías vitales y de nuestros recursos económicos o sea miseria y ruina para esta desgraciada nación. He ahí, pues, condensado en pocas líneas la estela que estos discursos nos dejan.

Pero en el señor conde Romanones, caudillo de las fuerzas liberales, se vio que se diera cuenta de la realidad, que viviera en ella, y abordara el problema social y procurara dar soluciones que tendieran a dar satisfacción a la opinión

de la masa obrera consciente, cada día más numerosa, más consciente y más compenetrada de su valer, por lo que no se ha de conformar con que se la postergue y para ello, de seguro que dará los aldabonazos que sean necesarios en las puertas del privilegio para que se la oiga; en realidad no vimos por ninguna parte esta preocupación.

Y para atender a estos problemas interiores hay que desechar la idea de ocupar Tánger y más aun: hay que abandonar el avispero marroquí.

Al discurso del señor conde de Romanones, si quiere satisfacer a la opinión pública, se impone una rectificación.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITE NACIONAL

A todas las organizaciones del Partido

Estimados correligionarios: Ponemos en vuestro conocimiento que por mayoría de organizaciones y de afiliados ha resuelto el Partido que nuestro Congreso ordinario quede aplazado hasta que termine la actual guerra europea.

Con motivo de la consulta que dirigimos sobre este asunto, y por hacerla, como en todas, consignando la opinión que sobre lo consultado tenía este Comité, se han hecho públicos juicios y opiniones que debemos recoger para demostrar fueron equivocados los que formuló cada entidad en los términos de consideración que creyó conveniente guardar al Partido, a quien también alcanzaban juicios y opiniones y al Comité Nacional.

Las Agrupaciones de Reus y San Sebastián, «Adelantel», órgano de la Agrupación de Valladolid, y «La Justicia Social», órgano de la Federación Regional Socialista Catalana, hicieron pública su opinión contraria a que el Comité Nacional emitiera la suya y diera su consejo respecto a los asuntos objeto de consultas, y afirmaron que al hacerlo faltábamos a nuestros deberes y desnaturalizábamos la finalidad de la consulta, ya que, con la opinión y consejo, nos imponíamos a la mayoría de las organizaciones consultadas.

En contra de este criterio, entiende este Comité que, precisamente, es deber suyo dar opinión y consejo y que este deber es consecuencia de los que impone al Comité Nacional la Organización general de nuestro Partido.

Procuraremos demostrarlo.

En la imposibilidad de que el Partido se reúna siempre que sea preciso resolver las diversas cuestiones que se presentan en su vida política, se facultó al Comité Nacional para resolverlas.

Expresa esto claramente cuál es la misión que debe cumplir el Comité Nacional por mandato del Partido y cuál la confianza que éste deposita en el Comité Nacional.

No responderíamos a aquella misión ni a aquella confianza si resolviésemos determinados asuntos sin previa consulta, y ocurriría lo propio si, al consultar, lo hiciéramos sin expresar la opinión que teníamos respecto al asunto consultado.

Siguiendo este procedimiento estamos muy lejos de imponer nuestro criterio ni de intentar imponerlo. Descendiéndonos de la realidad en absoluto, y no queriendo admitir excepción alguna, podríamos afirmar que todo el Partido, todos los compañeros que lo constituyen, tienen la suficiente capacidad para no dejarse llevar por nuestras opiniones, y mucho más que la suficiente para no tolerar imposiciones, vinieran de quienes vinieran; pero para dar respuesta a la afirmación, según la cual nuestras opiniones son las que imponen las resoluciones del Partido cuando este es consultado, no nos es preciso aceptar aquellos términos tan absolutos. No fundados en opiniones personales, que pudieran ser equivocadas, sino en la observación exacta de la realidad, podemos asegurar que en gran mayoría nuestro Partido no se deja influir por otras opiniones que aquellas que le convencen. Y esto no excluye el hecho exacto de que con nuestras opiniones y consejos influimos en las resoluciones del Partido. Por el contrario, creemos que se afirma la existencia de la influencia. Pero influir no es imponer, y para conseguir lo primero es para lo que siempre expresamos nuestro criterio, que, en opinión del Partido, no debió ser acertado en todos los casos, porque no siempre fué aceptado.

Entendemos que no procederíamos bien como Comité si al consultar no diéramos a conocer nuestra opinión, acerca de la cual meditamos mucho antes de exponerla, con el fin de asegurarnos de que si el Partido lo aceptaba por creíla conveniente, en hacerlo así había utilidad. Y, después de bien meditada, al exponer nuestra opinión no hacemos más que someterla al examen y definitiva resolución del Partido, que en resumen no es hacer otra cosa que lo que las entidades que nos censuran hacen por medio de sus órganos de publicidad.

La opinión de quienes entienden que el Comité Nacional debe concretarse a someter los asuntos objeto de consulta sin dar criterio y consejo alguno nos parece inaceptable, y, examinada desde el punto de vista de la Organización general de nuestro Partido, contraria a cumplimiento de nuestro deber. Si el Comité Nacional está obligado por la

Organización general a resolver cuestiones de interés, y a veces de gravedad, en representación del Partido y sin previa consulta cuando falta tiempo para hacerlo, es porque se deposita en él una confianza a la que responde cuando dice su pensamiento sobre el asunto consultado. Teniendo en cuenta estas razones de deber y de consideración al Partido, nunca nos parecería bien que un Comité Nacional callase su opinión, y por esto en ningún caso la hemos callado nosotros ni la omitiremos hasta que el Partido disponga cosa en contrario, equivocándose, a nuestro juicio, si así lo dispusiera.

Nada más nos creemos obligados a decir en prueba del error de quienes entienden es atentatorio a nuestro deber, y está fuera de nuestras facultades la conducta que seguimos en los casos de consulta.

El Comité Regional de la Federación Socialista Catalana nos ha dirigido una carta en que hace constar interpretamos erróneamente el hecho de haber reproducido en «La Justicia Social» el artículo en que se hablaba laudatoriamente de nuestro querido correligionario Pablo Iglesias, y en que se dice que, por error, cometimos con ellos la ofensa de suponerles publicaron con satisfacción la noticia de su mal estado de salud, por fortuna, y para bien de todos, desmentido por quienes tenían autoridad para hacerlo.

Atendemos la petición que nos hacen los compañeros, publicamos estas aclaraciones y haciendo constar en su nombre, y también cumpliendo sus deseos, que se hicieron eco de las manifestaciones del señor Tato y Amat, no por lo que decía respecto a la gravedad de Iglesias, sino por los merecidos y justos elogios que le dedicaba precisamente un diario que muchas otras veces había injuriado y calumniado al estimado amigo de todos.

Quedan hechas las aclaraciones que se nos han pedido y con gusto las hacemos.

Hemos de decir por nuestra parte que con lo que hicimos para restablecer la verdad, respecto al estado de salud de nuestro correligionario Pablo Iglesias, creímos dejar atendidas las consideraciones que se merecen nuestro Partido y nuestro amigo.

Quedamos vuestros y de la causa socialista.

Por el Comité Nacional: DANIEL ANGUIANO, secretario.—FRANCISCO MORA, vicepresidente.

El 1.º de mayo saldrá un número extraordinario ilustrado de EL OBRERO BALEAR, con escogida colaboración.

A los paqueteros y suscriptores que quieran hacernos pedidos podrán hacerlo hasta el jueves 29, por la mañana.

CONGRESO SOCIALISTA BALEAR EXTRAORDINARIO

SEGUNDA SESION

La abre el compañero A. M. Alsina y actúan de secretarios Ferrer y Monserrat, dándose lectura por éstas a la acta de la primera sesión que es aprobada.

Indica luego el Presidente, que ha de nombrarse nueva Mesa de discusión. Queda elegida la misma.

El compañero Alsina dice que el asunto a resolver es el préstamo del compañero Agustín Pérez, el cual es de 270 pesetas, pero que como ha recibido 100 ha cuenta con 170 las que hay que entregarle.

El compañero Frau de Manacor, manifiesta que en su localidad con tiempo se podría reunir dinero.

Penalva, de la Juventud de Palma, se lamenta de que su colectividad no pueda contribuir con nada.

El compañero Roca pregunta a los delegados de Lluchmayor si habían prometido al compañero Pérez abonarle la mitad de la cantidad, siempre que los de Palma le abonasen la otra mitad.

El compañero Monserrat contesta afirmativamente y Vidal lo puntualiza, diciendo que fué con carácter particular.

El compañero Tomás Moya, de Marratxí, expone que su organización carece de recursos, si bien cree que podría reunirse algo.

Indica Ferrer la necesidad que hay de resolver el asunto inmediatamente, ya que no hay aplazamiento posible.

El compañero Frau, de Manacor, manifiesta que todas las cuotas que la Agrupación que representa debe las trae para abonarlas y que si las otras colectividades hicieran lo mismo, podría tal vez resolverse el asunto.

Alsina opina lo mismo y coinciden los delegados de Lluchmayor y Palma, quedando por último acordado.

Se nombra una Comisión compuesta de los compañeros Ferrer, Morey, Culabram, Roca y Alsina para que se haga cargo de las cuotas y formalice el asunto con el compañero Pérez. También se acuerda que los compañeros de Capdepera y Marratxí, paguen inmediatamente sus atrasos y a este fin se les mandará una comunicación.

Se trata el segundo punto del orden del día sobre la vida de la Federación, acordándose siga funcionando como hasta hoy y en el próximo Congreso se tratará de nuevo el asunto.

Se pone a la discusión el estado de El Obrero Balear. Se lee el estado de cuentas de los ingresos y salidas que ha tenido el periódico en doce meses y suman 1.561 pesetas de entradas por igual salidas. Luego la situación económica del periódico dice Alsina que no es mala, pues los ingresos vienen a cubrir los gastos, aunque muy escasamente. Pero aun hay un déficit de más de cien pesetas. La suscripción voluntaria que se abrió no ha sido secundada como debiera por todas las organizaciones. De todo ello resultó que a querer las organizaciones el déficit se podría extinguir, con lo que quedaría muy robustecida la vida económica del semanario.

El compañero Culabram manifiesta que todos los Delegados deben encarecer a sus compañeros el que se hagan suscriptores, cumpliendo así con su deber.

El compañero Ferrer es del parecer que interin no esté cubierto el déficit debe continuar la suscripción voluntaria, siendo de igual parecer los demás delegados.

A propuesta del compañero Monserrat, se acuerda que todos los federados coti-

cen 0,02 pts. mensuales para conseguir anular el déficit más rápidamente.

El compañero Penalva indica también que ahora que se presenta el 1.º de mayo y en casi todas las localidades donde hay colectividades socialistas se suelen celebrar veladas, se destinase cierta cantidad a beneficio del periódico y así, dice, nos proponemos hacerlo los jóvenes socialistas de Palma.

El compañero Frau y otros indican que procurarán contribuir.

El compañero Alsina, indica que otras de las cuestiones que deben preocupar a los delegados es la de la redacción del periódico, pues, en la actualidad todo el peso de la redacción gravita sobre el director, sin que ello sea justificado, pues, que hay compañeros capacitados para esta labor. Indica también que es indispensable que todos ayuden a la labor que debe ser colectiva, nunca individual. El cargo de director, por consiguiente, debe ejercerlo un compañero que, al mismo tiempo que tenga la confianza de todos sume las simpatías para hacer la tarea más fácil, por lo que cree debe nombrarse el compañero que ha de ocupar ese cargo sin tener en cuenta miras personales de ninguna clase. Por último, agrega, que en la forma que va actualmente la redacción no es posible seguir.

El compañero Ferrer coincide en los juicios expuestos y propone que se comunique a la Agrupación de Palma, para que ella nombre a los compañeros que considere más aptos.

El compañero Roca (Francisco), propone que se nombren en el mismo momento. Quedan nombrados los compañeros Lorenzo Bisbal y Jaime Marí para que ayuden a la redacción del periódico.

Dada la importancia que tiene para el periódico el que en todas las partes en que hay organización se tenga corresponsales se recomienda a todos los delegados. También se indica de la colaboración que los de Lluchmayor pueden prestar a lo que contesta Monserrat que por su parte hará todo lo que esté en su mano.

Terminado el orden del día a propuesta del presidente se acuerda por unanimidad mandar un telegrama de protesta, al Presidente del Consejo de Ministros, por la pasividad del Gobierno ante la crisis de trabajo, la subida de las subsistencias, y sus propósitos liberticidas de codificar la ley de Jurisdicciones, así como los ruinosos de la guerra marroquí.

Por último, el Presidente da por terminadas las tareas del Congreso, tras breves palabras, en las que se congratula de la labor realizada que ha de redundar en beneficio de la difusión de las ideas socialistas en esta región.

De todo lo cual como secretario certificado. —JUAN FERRER.

WALTER CRANE

Ha fallecido ayer en Londres Walter Crane, el exímio artista y profundo pensador.

Era un eminente socialista teórico de la escuela de Williams Morris, de quien fué un digno discípulo, ya en sus creaciones artísticas como en su extraordinaria obra de sociólogo y de paladín de la justicia social.

Su saber clásico e histórico le valió la consideración de los más grandes cerebros de Inglaterra, y su armadura intelectual como dibujante y artesano lo habilitaron para ejercer un extraordinario influjo sobre todas las artes plásticas.

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

Fué, muy especialmente, un notable dibujante ornamental, distinguiéndose, sobre todo, en la acuarela, y dedicando su labor principal a las ilustraciones de los libros infantiles.

Walter Crane nació en Liverpool en 1845. Empezó trabajando como escultor en madera; dibujante luego, se entregó de lleno, por último, a la pintura, conquistando uno de los primeros puestos entre los artistas de Inglaterra.

Walter Crane no cultivó el arte por el arte, aplicó su talento artístico, como sus conocimientos científicos a la vida, en beneficio del pueblo.

El ejercicio de su arte, su conocimiento práctico de ciertos oficios, su misma posición de empresario, fueron puestos en contacto con la cuestión obrera; y la circunstancia de ser artista y poeta, un hombre lleno de fantasía y sentimiento, y también su clara inteligencia, ofrecióle ventaja para destacarse en la lucha por las reivindicaciones proletarias en su odio a los males del sistema capitalista.

Walter Crane contribuyó al desarrollo de la prensa socialista publicando en los diarios obreros una serie de ilustraciones —algunas de las cuales ha reproducido *La Vanguardia*— que por su fuerza y belleza son admiradas obras de arte.

Y nunca hizo misterio de sus convicciones socialistas, a pesar de sufrir, en determinadas ocasiones, verdaderos sacrificios económicos.

La muerte de Walter Crane producirá en nuestras filas hondo pesar, y será sentida, sobre todo, por el proletariado inglés, que lo amaba y comprendía.

(De *La Vanguardia*, de Buenos Aires).

EN LA «UNION PROTECTORA MERCANTIL»

El domingo próximo pasado, en el elegante salón de actos de la expresada Sociedad, don Rufino Carpena desarrolló la tercera conferencia de la serie. El tema era: «Educación política-social en que debemos inspirar el bien público, dada la enseñanza suministrada por la actual guerra europea».

El salón estaba lleno, si bien escaseaba el sexo femenino.

Una vez presentado el conferenciante por el Presidente de la Sociedad, principió el señor Carpena indicando el desconcierto que la gran tragedia actual había llevado a los espíritus.

Leyó varios fragmentos de artículos de escritores y escritoras que preveían la actual catástrofe y los pesimismo que otros tenían en la actualidad de los adelantos de la civilización.

Nosotros creemos que es una falta imperdonable el que se trate de pacifismo y no se cite a los socialistas, a todo el proletariado consciente que han trabajado tanto y tan apasionadamente para evitarla.

El señor Carpena, cree que las enseñanzas de la actual guerra o sea la «educación política-social en que debemos inspirar el bien público», es dolo de voluntad a los hombres, evitar las masas rebañios, en que inconscientes obedecen mecánicamente.

Consecuente con esta idea explicó a la concurrencia, quien le escuchó con agrado, su sistema de enseñanza que consiste en ir desarrollando en los niños el carácter, la personalidad propia. Así cuando se quiera hacerles cometer actos que repugnen a sus sentimientos, dado su carácter, han de oponerse, luego hay que principiar por el niño para

poder evitar tragedias tan cruentas como la actual.

El señor Carpena recalcó una y otra vez, que su objetivo consistía en crear hombres que se movieran dentro de la legalidad, teniendo por amparo a la ley. Ilustró su opinión con sucesos e indicando que es más digno y no se requiere menos valor para rechazar el duelo que para aceptarlo.

Indicó que no estaba conforme con el proyecto presentado a las Cortes de tribunal para menores, pues su experiencia le ha indicado que deben ser los propios niños, bajo una cuidadosa vigilancia, quien debe resolver sus cuestiones.

Oímos al señor Carpena con gusto y en parte compartimos sus ideas, aunque como es natural enfocando el problema como profesor en activo, enamorado de su importante misión, crea resolver el problema y nosotros creemos que es tan sólo la base que puede facilitar mucho la labor ulterior.

En suma: una conferencia en extremo instructiva, por la que fué muy justamente aplaudido el conferenciante.

NUESTROS POLITICOS

En las declaraciones del señor conde de Romanones a un redactor del *Daily Chronicle*, de Londres, hay párrafos que no tienen desperdicio. Extractémoslos en obsequio a la concisión. El señor conde de Romanones no sabe si el Gobierno español acierta o se equivoca en su política de neutralidad, duda incomprensible en el jefe de un partido abocado a encargarse del mando de la nación a la primera crisis que las circunstancias provoquen y el señor Dato no pueda resolver. La posibilidad de este cambio de Gobierno exige que el señor de Romanones tenga soluciones para hoy, y que, por lo tanto, sepa a qué atenerse respecto a la política del Ministerio actual.

El jefe del partido liberal declara que no se suma ni combate esa política, y a renglón seguido añade que, aun cuando el señor Dato yerre, no le regateará su apoyo. Es decir, que lo patriótico no sería defender a España puesta en peligro por ese error posible, sino sostener al señor Dato hasta poder heredarle y gobernar en tiempos de bonanza.

Todo esto no son más que argucias de la vieja política. ¿Y es el señor conde de Romanones el que ha de gobernar a España en la hora suprema de reconstituirse Europa?

(De España.)

JOVENES!

Mucho es lo que se escribe y se habla, con el fin sano y noble de ver si es posible operar en el cerebro de los jóvenes una evolución radical, que les eleve a la categoría de hombres, por tener desarrollo psicológico para merecer, bajo las reglas de la razón, dicho calificativo; pero todo parece que se lo lleva el aire, como vulgarmente se dice. Yo me pregunto a veces. ¿Es que los hombres del porvenir llenen, en verdad, atrofiados los organismos de acción puramente moral? ¿Es que por ley natural, los seres organizados que hoy empiezan a manifestarse en la vida, carecen de fibras que les impulsen a salir del marasmo moral, dándoles sensibili-

dad para disfrutar aspirando la sana esencia de los bellos, de los sublimes fenómenos que realizan las fuerzas, puramente espirituales? ¿Es que por los impulsos de esa misma ley, la humanidad del porvenir, tiende a conservarse sólo en el estrecho y miserable círculo de la vida material? Y en verdad te digo lector amable, que a estas interrogaciones solo contesto encogiéndome de hombros...

La juventud lee, oye, pero no medita. La juventud sabe que vive; pero ignora porque vive. La juventud se agrupa en ocasiones, bajo la sublimidad de un ideal, pero su propia degeneración, vence en la mayoría de los casos el átomo de progreso que, por un instante, surge en lo más profundo de la conciencia. Los jóvenes—dicen algunos—son excépticos y yo añado: los jóvenes son degenerados y los son, por muchas razones y bajo dos medios. Estos medios son el moral y el físico; las razones... ¡Oh! las razones... Allá van algunas.

Es degenerado—y quizá esto lo encierre todo—el que no sabe vencerse a sí mismo; es degenerado, el que se entrega a la omnívora y asquerosa pasión que tiene por símbolo y por dios a Baco; es degenerado el que no sabe respetar la prostituta en el lupanar, cuando la ultraja con maldiciones y vituperios, o cuando la maltrata golpeándola, quizá porque la repugnancia le haya obligado a obrar contra la voluntad de su verdugo, sin caer en que él tal vez sea hijo de la prostitución y sin pensar, que aquella mujer representa, a la madre, a la hija, a la hermana, a la esposa... y es degenerado el que carece de sensibilidad—de conciencia—para sondear la presente organización social y no se apresta a coadyuvar a la obra de redención y de progreso. ¡Joven! Estudia, medita, haz que en tu mente se reflejen doctrinas sanas, que creen un espíritu de rebeldía, con tendencias a per-

feccionarlo todo, bajo el punto de vista moral y físico y dentro del individualismo y la colectividad, con evoluciones y revoluciones.

Ya es tiempo que demostréis que tenéis un cerebro, porque hasta aquí sólo existen pruebas de que carecéis de él. ¿Seguiréis sin mejorar vuestra conducta, alucinados por los falsos placeres del gozo material? ¿Seguiréis siempre, como repugnantes sabandijas, condenados a pasar la vida en el fango? ¡Arriba jóvenes!

G. MORÓN

Puente Gentí.

LA PLUMA

Miro mi pequeña pluma de acero. pronta al trabajo, y pienso un instante: —Es descendiente legítima del genio más alto de la humanidad, del Prometeo que surgió en una lejana era geológica y robó el fuego de la Naturaleza. Es nieta de los rudos vulcanos que aprendieron a concentrar la llama en hornos de barro, separar el hierro de la escoria y dejar en la fundición el carbono indispensable. Es hija de los forjadores del Asia que descubrieron los efectos del temple, y fabricaron las hojas damasquinas proveedoras de tronos. En ella hay un átomo de la fatiga y de la angustia de los esclavos que faenaban con grillos en los pies. Y como está hecha a máquina, veo hundirse en el pasado otra rama de su inmenso árbol genealógico. Ha salido de la palanca y de la rueda, de la mecánica y de la geometría; luce en ella un destello de Pitágoras y de Arquímedes, de Leonardo da Vinci, Galileo, Huyghens y Newton. Ha salido del empuje del vapor cautivo en los émbolos, y si por la metalurgia se emparenta con la química, por el vapor se enlaza a la termodinámica, y a la pléyade de los héroes industriales de la pasada centuria. Para crear la pluma, los mineros enterrados vivos penan en las trágicas galerías, al resplandor tembloroso de sus lámparas. Por ella perecen, asfixiados o que-

mades por el grisú, aplastados por los desprendimientos, ahogados por las inundaciones subterráneas, o lentamente destruidos por la enfermedad. Y para llegar hasta mí, la pluma ha viajado a través de los continentes y de los mares, ha utilizado todos los recursos de la ingeniería civil y naval; para traérmela el «motor-man», coigado de su locomotora, ha pasado, las noches bajo el látigo de la lluvia, con la mirada fija en el vacilante fulgor que la linterna arroja sobre los rieles, y el maquinista del «steamer», en la atmósfera febril de las calderas, ha espiado durante un mes la aguja de los manómetros, mientras el piloto consultaba la brújula y el marino interrogaba los astros. Los pueblos y los siglos, las ciencias y las artes, las estrellas y los hombres han colaborado para engendrar la obscura plumita de acero...

«Lo pasajero no es más que símbolo», decía Goethe. Y ciertamente la efímera pluma—tan efímera que por la labor de un día se anquilosa, se oxida y sucumbe—es símbolo de algo: maravilloso ejemplo de la asociación, representa el dominio de nuestra especie sobre la inquieta y arcaizadora realidad. No podrían exerrarse en este humilde pétalo de metal tantos esfuerzos, tantos dolores, tantas ideas, tanto espacio y tiempo humanos si no fuese una verdad sublime que hemos domado el planeta, que transportamos la materia con la rapidez del viento y el espíritu con la del rayo, que hacemos uno por uno prisioneros a los salvajes seres sin forma que nos rodean, y nuestros ojos empiezan a medir la distancia que nos separa de otros mundos. No lo dudamos: cuando hayamos conseguido condensar toda nuestra alma, todas nuestras almas en un punto—acaso más exiguo que la pluma de acero—nos habremos apoderado de lo infinito efectivamente. ¿Y qué es nuestra historia, sino la historia de la asociación? Los individuos, las tribus, las naciones, las razas y las clases se exterminan entre sí. Todavía hoy se llenan de cadáveres los campos de batalla, y se gime en el hospital y en la cárcel, y se tortura y se ahorca y se fusila; y la dinamita lanza su gran grito desesperado... No, no nos odiamos aunque nos

arranquemos las entrañas, porque el trabajo nos mezcla con una energía superior a las que aparentan dirigimos, energía gemela de la que hace mordirse y herirse a los sexos fecundos. Y mañana seguiremos ensangrentando la tierra, y asociándonos más estrechamente, y por lo mismo ensanchando nuestro poder sobre el universo. ¿Llamar odio o amor a lo que nos precipita los unos contra los otros? ¿qué importa, si nos penetramos y nos confundimos, y la muerte nos renueva? El odio esencial es la indiferencia. No se odian los que creen odiarse ni los que creen amarse, sino los que se ignoran.

¡Oh pluma modestísima, que cuestras una fracción de centésimo y eres hermana de millones de plumas tan modestas como tú, y como tú condenadas a una breve y baja existencia! ¡yo te respeto y te amo, y me parece mucho más bella que la orgullosa pluma de águila que recogieron para Victor Hugo en una cima de los Alpes! Yo quiero morir sin haberme obligado a manchar el papel con una mentira, y sin que te haya hecho en mi mano retroceder el miedo.

RAFAEL BARRET

ACCIÓN SINDICAL

Los albañiles pollensines

El conflicto suscitado por los patronos de esa ciudad, sigue en el mismo estado sin que hasta ahora, el señor Alcalde haya hecho ningún trabajo, al objeto de dar solución a las dificultades que la codicia patronal ha originado.

También resulta que el rector señor Alzamora, que al iniciarse el conflicto intervino pretendiendo solucionarlo, enviando, a tal efecto, una comunicación a los obreros y a la que éstos contestaron como indicamos en el número anterior no ha vuelto a hablar del asunto.

Como ven nuestros lectores es algo irregular la conducta del indicado rector,

mucho por un buen plan de táctica de ambas Internacionales, que me temo habrá de ser distinto del seguido hasta hoy, contribuirán grandemente a su reposición.

RESUMEN SINTETICO

Para las cuatro palabras fijas iría ya si no creyera de suma conveniencia y necesidad un resumen sintético, que en pocas líneas expresase la conclusión final de los diversos temas tratados en las páginas que a esta preceden. He lo aquí:

Creo que todas las naciones en armas, menos Bélgica y Servia, y también Turquía, Montenegro y Japón que intervinieron luego, sin que ello les exima de ser vituperadas con igual acritud, son culpables accidentales de la gran tragedia que motiva estas líneas; y creo que de entre ellas hay una con más culpa que las otras, siendo prematuro todavía para señalarla, si bien esa mayor culpabilidad de una de ellas no quita hierro a la culpabilidad de las restantes.—Creo que el culpable fundamental de la gran tragedia es el régimen capitalista presente.—Creo que, conforme al criterio socialista sobre la guerra, los socialistas de las naciones agresoras, que son Alemania, Francia, Austria-Hungría, Inglaterra, Rusia, Turquía, Japón, Montenegro, que no se han opuesto a la guerra no han cumplido con su deber de socialistas militantes; los socialistas de Bélgica y Servia, nacione-

E. Montferrer Noé

FRENTE a la Gran tragedia

(Conferencia que no se ha leído aun, pero que se puede leer ya.)

sido suprimidos, las organizaciones obreras disueltas y deportados o presos, sin sentencia ni juicio de tribunal, los militantes o simplemente «sospechosos»...

Cabe, ahora preguntar, que hará después de terminada la guerra, vencedor o vencido, si cuando tiene necesidad de una unidad completa en sus gobernados obra como siempre obró. Asimismo, después de lo reproducido podemos confirmar que, efectivamente, la causa de los aliados es la causa del progreso y de la libertad de todos los pueblos. Como la causa de Alemania. ¡Oh, poder de la sugestión, que de fantasías disparates no produces! Quedamos, pues, en que, ni vencedores ni vencidos los aliados, Nicolás II ha de variar de procedimientos, ha de democratizarse, de europeizarse diría, si no tuviera el temor de hacer una paradoja, de la que sólo en ciertos casos soy autor.

Y del desarme ¿qué?

Conozco el suelo que estos días ha circulado por gran parte de nuestra Prensa, culpando a Alemania de la sangría horrorosa que está deshonrando a Europa por el motivo de que su soberano, Guillermo II, «se opuso decidida, obstinadamente a toda idea de desarme, a la admisión del principio del arbitraje obligatorio». ¡Feliz, pero funesta inocencia! Muy señores míos: ¿habéis olvidado que el mundo capitalista, promotor en este régimen, que es el suyo, de todos los males y bienes de que de él podemos recibir, no puede pasar, no puede vivir sin un ejército permanente y sin moverse el mismo guerra? ¿qué el ejército y la guerra son sus principales elementos de vida? Si no hubiera sino Alemania, otra hubiera hecho lo que ella hizo. Nada tan engañoso como las apariencias.

Ahora bien, ¿de esta guerra saldrá la muerte del régimen capitalista? ¿Sí? ¿No? De mí se decir, que he mirado por todos los lados y en todos he hallado la misma contestación: ¡no! Pues, no habrá desarme ni ocho cuartos. A los vencidos les faltará tiempo para armarse, con el desecho de una revancha completa, y a los vencedores ídem de ídem, para evitar la revancha. Y seguirá la comedia de las apariencias.

Y si de esta guerra no ha de salir la muerte del régimen capitalista y, por consecuencia lógica, no ha de haber desarme, mal podrá ser la última, y menos aun

saldrá de ella la tan deseada Revolución Social. Conviene repetirlo: la guerra es producto del régimen capitalista, y mientras éste exista habrá guerras, con más o menos intervalos de paz que, como la que había antes de ahora, será una paz ficticia y tan funesta casi como la guerra misma. Y con vida saldrá el régimen capitalista de esta guerra. Podrá salir peor o mejor librado, pero con vida al fin. Desengáñense los que confían en que lleva en sus entrañas la última guerra y la Revolución Social. Ni la una ni la otra. Por otra parte, bastaría con que trajese la Revolución Social tan solo, para que fuese un hecho la democratización del zar Nicolás II, el desarme y la última guerra, y la Revolución Social no la lleva. Lo he dicho ya dos o tres veces y lo repito por tercera o cuarta vez.

En resumen: los que opinan que esta guerra reportará la democratización del régimen zarista y el desarme, que es la última y que el resultado último de ella será la Revolución Social, piensan lo que debiera de suceder y no lo que sucederá, según la feliz expresión de un muy caro amigo mío, con la que estoy en un todo conforme.

La consecuencia segura de esta guerra, es la de que, tanto la Internacional Obrera como la Internacional Socialista, saldrán de ella muy quebrantadas, y de cuyo quebranto tardarán algún tiempo en reponerse. Confesemos en que las enseñanzas mismas de la guerra ayudadas en

pues a la exposición de los hechos que los obreros le hicieron no ha dicho esta boca mía. Y si la cosa se redujera tan sólo a su silencio, los obreros se darían por satisfechos, pero resulta que se está construyendo en aquella ciudad una iglesia en la que podría dar colocación a unos veinte albañiles o más y en vez de llamar a los obreros para darles ocupación, secunda la tiránica y ruin actitud de los explotadores. ¿En qué quedamos señor Alzamora? ¿Es que usted es partidario de que los patronos dispongan a capricho de sus obreros, como a esclavos? Si es así, no vemos sus buenos sentimientos por ninguna parte y de que seguro, que la opinión pública de Pollensa opinará la misma.

Por otra parte, el señor Alcalde permanece en una actitud completamente pasiva, habiendo dicho a los obreros que el indicado coronilla solucionaría el conflicto, pero por lo dicho se ve que tanto el señor cura, como el Alcalde observan una conducta descaradamente parcial en favor de los patronos.

Ahora los explotadores han echado a volar la especie de que una porción de propietarios han presentado a la autoridad municipal un pliego firmado en que manifiestan que no están conformes con que los obreros trabajen nueve horas largas. ¡Habrás visto gandules! Cuando ellos no trabajan ninguna.

A nosotros no nos extraña esta manobra, que tan solo es obra de los patronos, para conseguir su desalmado propósito.

Pero a pesar de todas estas tretas, los obreros siguen firmes en su actitud convencidos que la razón les asiste.

Nosotros esperamos de los obreros que seguirán la misma línea de conducta: firme y resuelta, ya que la razón está toda de su parte, por lo que pueden estar convencidos de que conseguirán una completa victoria.

La Marítima Terrestre

Fundándose esta colectividad en las continuas alzas que los artículos de primera necesidad han experimentado durante las épocas normales y más aun durante esta aguda crisis, así como por el encarecimiento de los alquileres, acordó en junta general ordinaria presentar una petición a sus patronos.

Cumpliendo el acuerdo de la entidad se ha entregado a los patronos don Juan Estarellas, don Juan Monfort, don Cayetano Mas, don Miguel Artigas y don Juan Guasp unas bases, dándoles un plazo de ocho días para que contesten a ellas, pues una vez transcurrido dicho tiempo la asociación procederá con arreglo a las circunstancias.

Dicen las bases:

1.ª Que la jornada sea de 8 horas en invierno y verano.

2.ª Que el jornal sea estipulado a una peseta más, sea el punto que, sea el que se ocupe.

3.ª Se pagará todas las horas extras dobles, y no podrá haber medias horas. Se considerarán horas extras las de comida: de doce a una y media en invierno y de doce a dos en verano. De cinco a diez se pagarán a peseta y de diez en adelante será a seis reales.

4.ª Siendo domingo o día festivo regirán las mismas costumbres que antes, excepto las horas extras que serán en relación del jornal.

Una huelga y un triunfo

Los obreros zapateros que trabajan en la fábrica del señor Roig, el pasado sábado se vieron sorprendidos con la noticia de que dicho señor había rebajado un real por par en la clase de militar que se llama de reposo, por lo que teniendo en cuenta los obreros el acuerdo tomado por todo el oficio se negaron a trabajar en estas condiciones.

El mismo sábado por la noche se reunió la Directiva de «La Igualdad», asistiendo crecido número de compañeros de dicha fábrica. En esta reunión se acordó convocar a todos los huelguistas para el lunes 19, con el objeto de cambiar impresiones y ponerse de acuerdo. Además se acordó convocar a todo el oficio para el martes siguiente a fin de adoptar la actitud a seguir con dicho patrono.

En dicho día tuvo lugar la nombrada reunión la cual se vió concurridísima de zapateros ansiosos de conocer el resultado de este asunto, que de manera tan

descarada ha planteado ese Neroncillo, pues parece que se ha tirado la manta a la cabeza. La reunión como decimos fué importante y en ella se tomaron los siguientes acuerdos: declarar la huelga oficialmente a dicho señor Roig. Comunicarle el acuerdo, dándole veinte y cuatro horas de tiempo, para ponerse dentro de los mismos precios que pagaba antes y de lo contrario declarar el boicoteo en Palma y demás localidades en donde tenga fabricación. También se acordó que la Sociedad «La Igualdad», socorra a los huelguistas que se encuentren sin trabajo. Se nombró una Comisión luego, para convencer a tres o cuatro obreros que se habían comprometido a trabajar un real menos por par y rogarles que fueran compañeros como los demás, no haciendo traición a la causa, declarándoles el boicot en caso de no venir a razones. Al efecto de atender a todos los gastos que ocasiona esta huelga se tomó el acuerdo de establecer mientras dure la misma una cuota extraordinaria y abrir una suscripción voluntaria, nombrándose para dirigir el movimiento al presidente, compañero Payeras. Estos acuerdos fueron tomados con gran entusiasmo, pues parece que los obreros zapateros están dispuestos a no dejarse atropellar y de conservar la unión estén seguros del triunfo.

A última hora se nos ha dado la grata noticia de los obreros zapateros habían obtenido una completa satisfacción a sus justas pretensiones. El señor Tous, encargado de la casa Roig, llamó el jueves por la mañana al compañero Payeras, manifestándole que todos los huelguistas podían ocupar sus antiguos puestos al mismo precio de antes.

El fantasma—entiéndase propósitos patronales—que tan desasosegado tenía a la profesión y que saliendo primero en Alaró, saltando luego a Luchmayor había hecho su aparición ahora en Palma, ha sido deshecho por el recio y certero puñetazo de «La Igualdad».

De la Región

Capdepera

EL RENACIMIENTO OBRERO

En la reunión celebrada el 28 de marzo, se acordó celebrar el 5.º aniversario de la fundación de la misma, y renovar los cargos de la Directiva que quedó constituida de la forma que sigue:

Miguel Ferrer Alsina, presidente.
Bartolomé Sancho Sureda, vicepresidente.

Jorge Sansó Ferrer, tesorero.
Pedro A. Orpi Serra, secretario.
Nicolas Moll Lliteras, vicesecretario.
Pedro A. Orpi Melis, vocal 1.º
Luciano Serra Melis, vocal 2.º

Al tomar posesión de sus respectivos cargos, saludan fraternalmente a todos los que luchan por la emancipación.

LA EMANCIPACION

Sociedad de artes y oficios varios de Palma

Reunida esta Sociedad en Junta general ordinaria, después de discutido el orden del día se nombró la Junta Directiva que quedó constituida de la siguiente manera:

Jaime Riera, presidente.
J. Pérez, secretario.
Gaspar Valls, contador.
Antonio Aguiló, depositario.
Antonio Payeras y Juan Fuster vocales.

La nueva Directiva se honra en ofrecer a todas las Sociedades obreras, su más franca cooperación para la causa del trabajo.

Suscripción pro «El Obrero Balear»

DE CAPDEPERA.
De varios socios de «El Renacimiento del Obrero» 1,40 pesetas.
De la «Agrupación Femenina Socialista» 1,25 pesetas.
Suman 2,65 pesetas.

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

C.ª Internacional : CHICAGO de Ampliaciones :

La casa más importante en retratos amplificados.

Única que garantiza sus trabajos

:-:-: Si no está bien no se paga

Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas, con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: Crayon, Sepia, Acuarela, Aguada francesa, Pastel, Oleo genuino y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: S. Jaime, 41, 1.º Palma

Faltan representantes en todos los pueblos de la isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una rebaja especial.

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior
Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI : : : Obrera de Bañeras : : :

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50 Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.